



Check against delivery

Discurso de apertura del Excmo. Sr. Néstor Osorio, Presidente del Consejo Económico y Social en la reunión especial del Consejo Económico y Social sobre “La sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo: la experiencia adquirida en las crisis de la deuda y el trabajo en curso sobre los mecanismos para la reestructuración de la deuda soberana y la solución de los problemas de endeudamiento”

Nueva York, 23 de abril de 2013

Excelencias,
Distinguidos delegados,
Señoras y señores,

Es para mi un gran gusto dar a todos ustedes la bienvenida a esta reunión especial sobre la sostenibilidad de la deuda externa y el desarrollo, a fin de considerar la experiencia adquirida en las crisis de la deuda y el trabajo en curso sobre los mecanismos para la reestructuración de la deuda soberana y la solución de los problemas de endeudamiento.

La Asamblea General, en su resolución 67/198, reconoció la importancia de hallar una solución rápida, eficaz, completa y duradera al problema de la deuda a fin de promover el crecimiento económico y el desarrollo. También exhortó a que se adoptaran políticas coordinadas para fomentar la financiación, el alivio y la reestructuración de la deuda, y se

realizaran esfuerzos por mejorar los mecanismos existentes de reestructuración de la deuda soberana. Asimismo, alentó a todas las entidades competentes del sistema de las Naciones Unidas a que continuaran estudiando y examinando la necesidad y la viabilidad de un mecanismo para la reestructuración de la deuda soberana, y la solución de los problemas de endeudamiento, con la participación de todos los interesados. Esta reunión constituye un paso importante en este sentido.

El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) han venido desempeñando un papel importante al promover la participación de expertos e instituciones interesadas con el fin de desarrollar ideas y propuestas que permitan mejorar los mecanismos para resolver los problemas de la deuda.

La sesión de hoy tiene su origen en la reunión celebrada por la Asamblea General en octubre del año pasado. En esa reunión, los Estados Miembros llamaron la atención sobre los elevados costos que la deuda soberana imponía sobre las poblaciones de los países afectados, y la importancia de la coordinación de esfuerzos para encontrar soluciones efectivas a las crisis de la deuda. Si bien hubo diferentes puntos de vista sobre la conveniencia de un mecanismo estructurado para la solución de las crisis de deuda soberana, los participantes coincidieron en que esa cuestión debía estar en el centro de cualquier debate sobre la reforma de la arquitectura financiera

internacional. También hubo coincidencia en que, dada su legitimidad incuestionable y poder de convocatoria, Naciones Unidas debía ser el foro adecuado para esta discusión. Espero que hoy, el intercambio de ideas y de información actualizada sobre el trabajo en curso ayude a generar el impulso necesario a fin de encontrar soluciones para los países que afrontan problemas de sobreendeudamiento y de pago del servicio de la deuda.

Excelencias,

El debate sobre la arquitectura para la restructuración de la deuda soberana no es nuevo. En la década de 1980, en la época de la crisis de deuda de América Latina, se discutió sobre qué soluciones podía darse a los problemas de sobreendeudamiento y nuevamente esta discusión surgió en la década de 1990 y principios del siglo XXI, en la época de la crisis de sobreendeudamiento en muchos mercados emergentes y países en desarrollo.

La Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Mundial contribuyeron enormemente a afrontar el sobreendeudamiento en muchos países de bajos ingresos. Además, el crecimiento del mundo en desarrollo, sumado a la adopción de políticas macroeconómicas prudentes, ha llevado a una mejora de los indicadores de la deuda en muchos países en desarrollo. No obstante, es importante continuar los esfuerzos orientados a aumentar el apoyo a la creación de capacidad institucional en

los países en desarrollo para mejorar la gestión sostenible de la deuda, como una parte integral de las estrategias nacionales de desarrollo.

Es bien sabido que las reestructuraciones de la deuda pueden tener drásticas consecuencias adversas sobre el crecimiento económico, el comercio, el acceso a los mercados internacionales de capitales, así como sobre los bancos y otras instituciones financieras. La crisis de la deuda soberana puede además amenazar la estabilidad financiera, económica y política del país afectado. Hoy en día, el reto de prevenir y gestionar la crisis de la deuda soberana ha adquirido una nueva urgencia con la actual crisis de la deuda en algunos países de la Eurozona, que ha demostrado que los problemas de deuda pueden representar un riesgo sistémico, y una amenaza a la estabilidad financiera internacional.

La diferencia entre la crisis de hoy y otras crisis recientes es que hoy los problemas relacionados con la deuda soberana no se limitan a los mercados emergentes ni a los países de bajos ingresos. Los problemas de endeudamiento que siguen existiendo en algunos países de la Eurozona han tenido consecuencias de largo alcance para muchas economías en todo el mundo, lo que significa que la solución de los problemas de endeudamiento se convierta en una preocupación mundial. Espero que en los debates de hoy se tengan en cuenta las cuestiones relacionadas con la sostenibilidad y la solución de los problemas de deuda tanto desde la perspectiva de los países desarrollados como de los países en desarrollo.

Ayer, este Consejo celebró su reunión especial de alto nivel con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. El tema general fue “Coherencia, coordinación y cooperación en el contexto de la financiación para el desarrollo sostenible y la agenda para el desarrollo post-2015”. El debate sobre la reestructuración de la deuda soberana tiene consecuencias importantes para la financiación del desarrollo sostenible y la agenda de desarrollo post-2015. Los países agobiados por la deuda en general no pueden atraer la financiación necesaria para el desarrollo sostenible. Además, los países con sobreendeudamiento a menudo utilizan una gran proporción de los recursos públicos en el pago de los servicios de la deuda, y no pueden asignar ingresos públicos para inversiones a largo plazo en sectores cruciales para el desarrollo sostenible, tales como la infraestructura, proyectos de bajas emisiones de carbono, e innovaciones y tecnología relacionada; y la financiación de las pequeñas y medianas empresas.

Una estrategia eficaz de financiación para el desarrollo sostenible requerirá la movilización de los recursos internos, el cumplimiento de todos los compromisos de asistencia oficial para el desarrollo y el uso de mecanismos innovadores de financiación. La comunidad internacional debe promover la concesión y solicitud de préstamos de manera responsable, además de una mejor gestión de la deuda.

La estructura existente para la reestructuración de la deuda soberana está lejos de ser la ideal. Aunque la inclusión de cláusulas de acción colectiva en los contratos de bonos y el desarrollo de un código de conducta voluntario para guiar las negociaciones de reestructuración de deuda soberana representan un importante avance, todavía existe margen de mejora, mediante el establecimiento de un marco más adecuado para la reestructuración de la deuda soberana.

Queda en manos de los Estados Miembros determinar el alcance y el ritmo de trabajo. Sigo dispuesto a trabajar con todos ellos. De igual forma, reitero mi compromiso para que el ECOSOC fortalezca sus relaciones con instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como con otras instituciones financieras internacionales relevantes, para la consecución de esos objetivos.

Excelencias,

La necesidad de mejorar la reestructuración de la deuda soberana constituye pues un aspecto importante de la gobernanza económica mundial. Espero que el intercambio de opiniones de hoy sea productivo, y que contribuya con ideas innovadoras y enfoques de política en esta esfera tan importante. Quiero también aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincero agradecimiento a la Oficina de Financiación para el Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y

Sociales de las Naciones Unidas, por el trabajo que vienen realizando y la organización de la reunión del día de hoy.

Gracias por su atención.